

**ESTUDIOS
DEMOGRÁFICOS
Y URBANOS**

Estudios Demográficos y Urbanos

ISSN: 0186-7210

ceddurev@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

García, Brígida; Pacheco, Edith
Esposas, hijos e hijas en el mercado de trabajo de la Ciudad de México en 1995
Estudios Demográficos y Urbanos, núm. 43, enero-abril, 2000, pp. 35-63
El Colegio de México, A.C.
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31204303>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Esposas, hijos e hijas en el mercado de trabajo en México en 1995

Brígida García*

Edith Pacheco*

El objetivo de este artículo es profundizar en el estudio de las esposas, hijos e hijas en los hogares con jefes hombres en el año de 1995. Mediante el uso de regresiones logísticas buscamos el peso que pueden tener en nuestra situación actual variables en cuenta para explicar la actividad laboral de los esposos, tales como la edad, la escolaridad y el estado civil. Mostramos la pertinencia de considerar las variables del contexto familiar en todos los sectores sociales. En particular, la situación económica familiares (como son el nivel de ingreso y el tipo de hogar) es mejor conocida en el caso de los sectores de escasos recursos. Pretendemos ampliar el conocimiento existente en este campo sobre los grupos relativamente más favorecidos. Al respecto, nuestros resultados sugieren lo obtuvimos al considerar la ocupación no manual —profesionistas, técnicos y comerciantes establecidos—. En particular se observó una participación económica significativa al considerar tanto los factores individuales como el contexto familiar.

jos(as) en determinadas circunstancias—mercado de trabajo de manera creciente—mentado estos cambios en el caso de México han tenido lugar desde hace ya varias décadas.

El objetivo de este artículo es profundizar en la participación económica de las esposas, hijos e hijas y jefes hombres de la Ciudad de México, considerando transformaciones importantes sobre el tema. En el artículo anterior analizamos las principales tendencias en el empleo laboral de los distintos integrantes de las familias (periodo 1970-1995), y destacamos como las más importantes el incremento en la actividad económica a lo largo del tiempo en todos los sectores (INEC, 1999). Ahora nos interesa precisar la influencia de los individuos y familiares sobre la participación económica de los hijos(as) adultos a mediados de los años noventa. La estructuración económica del país se encuentra en un proceso de

Mediante el uso de regresiones logísticas

variables socioeconómicas familiares (como la inserción laboral del jefe del hogar) es menor en los sectores de escasos recursos, y nuestro propósito es ampliar el conocimiento existente en este campo, en particular respecto a los grupos relativamente más favorecidos.

El trabajo está estructurado como sigue. En primer lugar sintetizamos los principales antecedentes que se han generado sobre nuestro objeto de estudio, y nos detenemos especialmente en los datos para el caso de la Ciudad de México en los últimos años. En esta sección también resumimos los hallazgos del estudio anterior.

Después de los antecedentes, exponemos nuestra hipótesis principal, justificamos la selección de las variables independientes y las hipótesis subyacentes. Posteriormente analizamos los modelos logísticos a la luz de los antecedentes y las hipótesis planteadas. Interesa de manera primordial determinar los factores condicionantes de la participación económica de las esposas y los hijos(as) de distintos sectores.

más pobres sean los que tengan más personas. En muchos casos también es importante tener en cuenta que los datos permiten comprobar la relación inversa entre la mayor participación económica familiar y las condiciones de pobreza (véase Oliveira, 1989; González de la Rocha, Escobar y Mollá, 1990; García y Oliveira, 1994a; Tuirá,

Algunos hallazgos referidos a los años setenta

En el caso de la Ciudad de México se evidenció una expansión económica (inicio de los años setenta) que se reflejó en lo que respecta a la participación económica de los hogares. Los estudios hicieron hincapié en los cambios, tanto entre sectores sociales como entre familias de diferentes edades y sexos (adultos, hijos e hijas, otros[as] parientes).

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

muy apremiantes, o tal vez porque las necesidades de trabajo doméstico y los hijos pequeños se convirtieron en el apoyo familiar recaía en estos casos principalmente en las mujeres adultas, cuando éstos existían.

La investigación de García, Muñoz y Cordero buscó plasmar la situación prevaleciente en la Ciudad de México en el momento en que la estrategia económica de estabilización no había comenzado a agotarse. Al inicio de los ochenta esa etapa de crecimiento económico había terminado. El país enfrenta una fuerte crisis de deuda externa y las medidas de ajuste son parcialmente adoptadas y parcialmente rechazadas por los bancos y organismos internacionales. Un nuevo modelo de desarrollo, centrado en el intercambio comercial con el extranjero, se está poniendo en marcha, basado en una profunda reestructuración de la producción y de las relaciones capital-trabajo, en la reducción de los salarios y de los subsidios a los sectores protegidos, en la privatización de la economía. La nueva estrategia económica implica la posibilidad de crisis económicas recurrentes, y tres l

Los estudios sobre estrategias de sobrevivencia de los hogares, los cuales se multiplicaron, permitieron seguir más de cerca los mecanismos de adaptación económica familiar. Los resultados demostraron que fueron los hogares de más de una persona en las grandes ciudades con una estructura productiva diversificada los que sobrevivieron mejor frente a las etapas más difíciles de la crisis económica en la actividad económica (véase, por ejemplo, Tuirán, 1993; para Guadalajara, 1989; para Oaxaca y otras 10 ciudades, Soto y De la Rosa, 1990).

En el caso de la Ciudad de México, los estudios de Tuirán (1993), que se basó en aplicar mediante la técnica del panel por el Instituto de Estadística (entrevistas realizadas en intervalos a un grupo de hogares entre 1985 y 1988), permitieron también

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

hogares de diferentes ciudades, coinciden en que, finalmente, la estrategia de intensificar y diversificar el ingreso doméstico –en gran parte mediante ocupaciones informales– logró un objetivo inmediato de mejorar el nivel de vida de los relativos. No obstante, hay que recalcar que las conclusiones de las investigaciones son cuidadosas en señalar que los ingresos se obtienen dentro de márgenes modestos, y que también existen límites en los límites que enfrentan las estrategias de diversificación para evitar los efectos negativos del abandono de la escuela y la sobrecarga laboral en el caso de las mujeres.

Perspectivas recientes

¿Qué ha sucedido en los años noventa? Con los cambios en los problemas económicos del país, algunos autores sostienen que las estrategias familiares están agotando sus posibilidades y presentan un panorama más diversificado de dependencia.

ta de los hogares de más bajos ingresos, s
mésticas de sectores medios con mano d
han sabido aprovechar algunas oportun
dad de México (García y Pacheco, 1999)

No obstante lo anterior, es interesa
entre *niveles* y *ritmos de incremento* en la p
posas a lo largo del tiempo. Las cónyuge
traron un menor *nivel* de participación e
medios tanto en 1970 como en 1995. Pe
participación fue mayor que el de las es
cual es un hallazgo similar al reportado
aspecto que podría contribuir a explica
ción económica que tienen las esposas c
es su estructura por edad (estas esposa
Esto nos llevó a confirmar que las limi
estructura sociodemográfica de las unida
que impone el mercado de trabajo— no
vor pobreza conduzca a tener más perce

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

Como es posible deducir de los resultados de la participación laboral de los integrantes de las familias, existen una gran variedad de factores en el nivel individual y en el nivel socioeconómico más amplio. Es importante analizar estas relaciones mediante el uso de modelos estadísticos para aislar la influencia de un factor, controlando los demás. En el país se tiene ya bastante experiencia en el ajuste de modelos de regresión para controlar la participación en la actividad económica, especialmente en el caso de las esposas.⁵ Estos trabajos constituyen importantes antecedentes de este trabajo y retomaremos sus hipótesis y conclusiones que siguen. No obstante, es importante que en este caso nos interesa la población femenina (o masculina) y no focalizar a los miembros de los hogares (esposas, hijos, hijas) y especificar los factores asociados a su participación económica. Esto nos lleva a ajustar modelos de regresión para cada una de estas subpoblaciones y a compararlos entre sí, en uno u otro caso.

Variables independientes y criterios de agrupación

Las variables independientes que escogimos para definir a las subpoblaciones fueron las siguientes: *edad* (en el caso de los hijos[as]), *presencia de niños*, *presencia de hombres activos* y *de mujeres inactivas* (excluyendo a las mujeres en edad laboral, ingreso y prestaciones sociales en el caso de los hombres).

Las variables que generalmente se emplean para explicar la participación económica (edad, escolaridad y estado civil) han probado ser útiles para explicar la participación económica que también lo sean en el caso de la responsabilidad de los niños. Las responsabilidades aumentan a medida que aumenta la edad. Por la otra, la mayor escolaridad es un requisito para participar en los mercados de trabajo en México. También se plantea de manera hipotética que una mayor escolaridad puede facilitar la superación personal y de búsqueda de oportunidades laborales que utilizamos en el análisis.

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

dades frente al trabajo doméstico y el cuidado tiende a alejarlas del mercado de trabajo. La en el otro extremo y su participación en el mpre es alta; lo mismo sucede con las mujeres a ciadas, separadas y viudas) las cuales muchas respaldo económico asegurado. En el caso m conocimiento acumulado, pero es de esperar uniones (así como tal vez las separaciones y l establecer compromisos laborales más sistem cia que tiene el que los hombres sean provee

En lo que respecta a las variables demogr liar, inicialmente tomamos en cuenta la *prese tas edades, la presencia de hombres activos y la pre*. El número y edad de los niños(as) son varial actividad económica femenina es bien cono número elevado, pero sobre todo el tener niñ ge la incorporación de las mujeres en el mer esta restricción puede ser menos severa en e

sis en diferentes sentidos en torno a la presencia de hombres activos en el hogar, dependiendo de la necesidad de trabajo que existe en las unidades domésticas. De hecho, el efecto es distinto si se tiene en cuenta el tipo de trabajo general (por ejemplo el informal además del formal) o se considera el trabajo masculino en el sector informal (Knaul y Parker, 1991; Knaul y Parker, 1997).

Nuestros ensayos con estas variables (específicamente *presencia de hombres activos*) no arrojaron resultados concluyentes, por lo que tomamos la decisión de no reportar los resultados finales.⁹ Este conjunto de resultados puede reflejar estrategias de sobrevivencia a veces sobrias, pero también puede ser que los sustitutos para el trabajo de los hombres, como los trabajos de las mujeres, así como el apoyo económico proporcionado por personas fuera de la unidad doméstica. Los resultados discrepantes pueden provenir de la forma en que se miden estas variables de la misma manera. En algunos estudios se considera

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

ciones adversas o favorables en los contextos de investigación llevan a selección, pero a veces también se hace la selección para comprobar que el efecto de un factor puede ser afectado por el otro (véase García, Muñoz y Olvera, 1997; Knaul y Parker, 1997; Estrella y Zenteno, 1997). Tanto la variable *ingreso* como la de *inserción laboral* (*trabajador manual-no manual, asalariado o independiente/inactivo*) porque nuestra intención es explorar las condiciones económicas que mide el ingreso, el ingreso del jefe puede estar facilitando o restringiendo el trabajo de los demás miembros de las familias. En la sección de antecedentes, estudios previos han encontrado que la presencia de los hogares dirigidos por trabajadores asalariados para propiciar un mayor nivel de ingreso entre los integrantes de los hogares.¹⁰ Ahora bien, esta influencia también se presenta controlando por el ingreso (la agrupación del *ingreso* está hecha con la

CUADRO 1

Ciudad de México, 1995: Participación en el cuidado de las hijas e hijos. (Resultados de los modelos de regresión)

	<i>Esposas</i>			<i>Beta</i>
	<i>Beta</i>	<i>Exp. (B)</i>	<i>Sig.</i>	
Edad			0.000	
18-19	-0.397	0.671	0.267	-0.19
20-29	0.120	1.127	0.334	0.6
30-39	0.701	2.016	0.000	1.5
40-49	0.397	1.488	0.000	1.5
50-59	-0.329	0.719	0.022	-0.0
60-64*	-0.492	0.611		-3.4
Educación			0.000	
Hasta primaria incompleta	-0.284	0.752	0.002	-0.6
Al menos primaria completa	-0.683	0.504	0.000	0.0
Al menos secundaria completa	-0.221	0.801	0.008	-0.1
Preparatoria	0.300	1.350	0.000	0.4
Universitaria y más*	0.888	2.432		0.2
Estado civil				

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

miliar pueden estar favoreciendo o restringiendo la participación económica. Este esquema analítico refleja nuestra hipótesis sobre los condicionantes de la participación económica de los miembros de las familias, y al mismo tiempo el conocimiento existente sobre la organización productiva y el consumo en diferentes sectores sociales.

Principales resultados de los modelos de regresión

Analizamos, en primer lugar, los resultados de los modelos de regresión para las hijas dado el conocimiento acumulado sobre los factores asociados a la participación económica femenina en el hogar. En segundo lugar, nos detenemos en el análisis de los resultados para un universo menos conocido pero de gran interés: los hijos e hijas e integrantes femeninos de los hogares.

Esposas

de lo que ocurría a principios de los 80, la edad de mayor participación era el de 25 años (Cecilia y Oliveira, 1989). Esto es lo que ha ocasionado un aumento de las tasas de participación femenina en el mercado de trabajo de una manera creciente una cúspide tardía (Lima, 1997).

Un segundo factor que incide en la participación es la ausencia de ingresos en el caso del jefe de familia. Los resultados de los condicionantes socioeconómicos de la participación de la mujer nos permite subrayar la importancia de este factor como uno de los indicadores del contexto socioeconómico de las unidades domésticas. En los trabajos anteriores que ajustan modelos de participación se ha dado prioridad teórica o metodológica a las variables relacionadas con las variables de inserción laboral. En nuestro caso observamos que la proporción de mujeres que trabajan es por 1.7 si las esposas viven en un hogar con jefe de familia, frente a las esposas con jefes perceptores de ingresos. Asimismo, que el jefe tenga ingresos entre dos y

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

ral de las esposas, ajustamos un modelo en el que las esposas comerciantes del resto de las actividades no manejan su propio negocio. Este ejercicio permitió comprobar que sólo la actividad comercial tenía una diferencia en el caso de las esposas. El coeficiente referido a esta inserción laboral de las esposas, al controlar las demás variables (información personal y de los hogares).¹³ Por otro lado, al analizar las ocupaciones de los miembros de las familias en relación con la ocupación del jefe de familia encontramos que la actividad comercial es más frecuente entre las esposas, especialmente si el jefe de su hogar es comerciante. El trabajo independiente es un tipo de actividad que dificulta para las esposas el ejercicio simultáneo de las tareas domésticas –con la sobrecarga que ello implica– y es por ello que ha atraído siempre mucha atención en los estudios sobre el rol de la mujer en el hogar familiar (véase García y Oliveira, 1994a).

Un cuarto factor de importancia es la mayor presencia de las esposas en el comercio cuando las esposas cuentan con el nivel edu-

ta en la Ciudad de México la presencia restringir la participación económica del país en su conjunto en otros momentos de los años ochenta— se encontró que podían perder su papel inhibidor de la na en los sectores sociales más pobres (en términos más generales, Knaul y Parker este papel inhibidor de los niños(as) en pas de crisis que en periodos de relativa

Hijas

Después de analizar los factores asociados a las esposas, resulta indispensable explorar ambas subpoblaciones conforman la ma femenina que tradicionalmente se deno forme a lo expuesto con anterioridad, es las solteras y las alguna vez unidas (sepa

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

puede deberse a que las hijas pueden contar con las esposas del jefe para el cuidado de sus hijos (aunque no se puede afirmar que se facilite más fácilmente en el mercado laboral).

Finalmente, los atributos del jefe de la familia influyen en los niveles de ingreso e inserción laboral son factores que explican una gran parte de la diferencia de ingreso. La única categoría que es significativa es el hecho de que el jefe sea "trabajador manual asalariado", pero es significativa en la actividad laboral (en 0.68 veces, véase el cuadro 2). Esto sugiere que en este caso se trate de hijas en sectores más tradicionales, donde pueden permanecer en el sistema escolar gratuito o en actividades económicas relativamente más favorables, como el comercio profesional, técnico o administrativo. Por último, no se observó un efecto significativo (en el nivel de 5%) en la actividad económica cuando los jefes son "no manuales", lo que sugiere que, como sucedía con las esposas (el nivel de significancia positivo en el caso de las hijas es de 7%). Es

CUADRO 2
Ciudad de México, 1995: Ocupación de las

	<i>Posición y c</i>	
	<i>Manual Man</i>	<i>asala- inde</i>
	<i>ariado</i>	<i>die</i>
Esposas	100.0 (209)	100 (19
Profesionistas y técnicas	7.6	1
Funcionarias y administrativas	18.0	3
Comerciantes establecidas	10.1	2
Vendedoras ambulantes	3.3	1
Trab. en servicios personales	18.3	1
Servicio doméstico	20.0	1
Trabajadoras en transporte	—	
Supervisoras de fábricas	5.3	
Obreras	17.1	1
Otras	0.3	
Ujiia	100.0	10

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

Ciudad de México la responsabilidad social a veces resulta indispensable se hace sentir en los hijos varones.

No se observaron efectos significativos ni en el nivel ni en el del ingreso del jefe del hogar. La influencia del contexto socioeconómico familiar fue débil en el jefe. La propensión al trabajo de los hijos se incrementa en 1.65 cuando el jefe del hogar ejerce su actividad independiente, tanto si ésta es manual como si es profesional. El ser hijo de un jefe no asalariado es crucial para la propensión al trabajo de los hijos, independientemente del sector en el que trabaja el jefe (sector medio o más pobre). Los hallazgos encontrados desde la década de los ochenta apuntaban que en las unidades domésticas donde el jefe es independiente laboralmente hablando los jóvenes tienen una propensión elevada en el mercado de trabajo (Cortés, 1982; Tuirán, 1993). Los comercios familiares son un tipo sin duda descansan de manera impor-

jos(as) en su formación educativa. Un señalamiento al trabajo de los hijos es el tener un ingreso mínimo, lo que, como se puede apreciar, esto nos confirma la necesidad de contar con ingresos mínimos para que los jóvenes de la Ciudad puedan acceder al mercado de trabajo; además, como se puede apreciar, la relación no es necesariamente lineal, sino que depende del contexto socioeconómico. El tercer factor que retrasa la participación en el trabajo es el tener de 18 a 19 años de edad, lo que se refleja al trabajo en un factor de .58. Es factible que algunos jóvenes se encuentren aún estudiando en la escuela, lo que cuenta con el respaldo económico necesario.

Consideraciones finales

El principal objetivo de este artículo es analizar los factores que tradicionalmente consideradas como

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

de los distintos miembros del hogar (esposas, hijos e hijas), se corrobora que el efecto de la presencia de esposas y las hijas, se corrobora que el efecto de la preparación de preparatoria o más aumenta las probabilidades de participación laboral. En cambio, en el caso de los hijos varones al trabajo extradoméstico se presenta cuando ya están en una escuela completa o bien cuando aún no terminan la secundaria, lo que sugiere que esto se deba al hecho de que se descarten las oportunidades para complementar el ingreso familiar en función de la necesidad económica— mientras que en situaciones donde los hijos varones permanecen fuera del mercado laboral, lo que invierten en obtener una preparación superior. La interpretación concuerda con el resultado de la regresión planteado sobre la ocupación del jefe del hogar.

El estado civil también funcionó de manera similar en el caso de las hijas (mayor propensión al trabajo extradoméstico) y la presencia de niñas(os) permanece restringe la presencia laboral de las esposas. El resultado sugiere que el efecto de la presencia de los niños

milias que cuentan con algunos recursos relativamente mejor ubicadas en la estratificación del capital. Estos grupos no han recibido beneficios más pobres, pero es relevante tenerlos en cuenta en el análisis adicional del impacto de la reestructuración del mercado de trabajo y los niveles de vida.

De manera más específica, uno de los hallazgos que lo obtuvimos al considerar la ocupación de la mujer en el hogar –especialmente si ésta es no manifiesta en el hogar (por ejemplo, como vendedoras, técnicas y comerciantes establecidas)– es que los factores individuales como el ingreso o el nivel de educación en este contexto familiar se observa un incremento en la participación económica de esposas e hijos, lo que sugiere que de los demás factores. Al respecto señalamos que la mujer que trabaja por cuenta propia o en el sector informal (obra familiar que también trabaja por cuenta propia o en el sector informal remunerada, y que además tiene la ocupación registrada en los censos) en una importante medida. En este contexto, la mujer ejerce su ocupación de manera subor-

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

- Barbieri, Teresita de y Orlandina de Oliveira (1987) *en América Latina en una década de crisis*, Santo Domingo, Investigación para la Acción Femenina/Editora Búho.
- Barrón, María Antonieta, Teresa Rendón y Mercedes Rendón (1994), "Cambios en el rol de la mujer y el movimiento sobre trabajo femenino preparado por la UNIFEM", México, UNIFEM (inédito).
- Blanco, Mercedes (1989), "Patrones de división del trabajo en el hogar: un estudio comparativo entre grupos de mujeres de América Latina", en Orlandina de Oliveira (coord.), *Trabajo, poder y sexualidad*, Lima, Sistema Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 133-150.
- Boltvinik, Julio (1995), "La evolución de la pobreza en América Latina, 1992, según CEPAL- INEGI", *Sociológica*, núm. 10, 1-15.
- Castillo, Ma. Teresa y F. Dickinson (1994), "Estado, pobreza y sobrevivencia en un municipio rural de Yucatán", en Ma. Teresa Castillo (coord.), *Estrategias de sobrevivencia frente a la crisis económica*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Christenson, Bruce (1994), "Estructura familiar y pobreza en México", en *Memorias de la Investigación Demográfica en México*, México, Sociedad Demográfica de México.

- Estrella, Gabriel y René Zenteno (1998), *La incorporación de la mujer a los mercados laborales urbanos y rurales: el mercado locales de trabajo. Participación femenina en el sector familiar*, México, Asociación Mexicana de Sociología de Ciencia y Tecnología.
- Figueroa *et al.* (1996), "Experiencia laboral de las mujeres en México", en Claudio Stern (coord.), *El poder de la mujer en el hogar y el mercado de trabajo*, México, El Colegio de México, 137.
- Fussell, M. Elizabeth y René M. Zenteno (1998), "The Impact of the and Non-Wage Female Labor Force Entry on the Labor Market", *Journal of Labor and Human Capital* vol. 1, no. 1, pp. 97-10, Wisconsin, Center for the Study of Technology, University of Wisconsin-Madison.
- García, Brígida (1996), "Fuerza de trabajo y desarrollo en el nuevo modelo de desarrollo", *Demos*, vol. 1, no. 1, pp. 1-10.
- , Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira (1994b), *Mujeres en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México.
- , Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira (1994a), "Cambios demográficos de México", en *Estudios Demográficos y Económicos*, vol. 1, no. 1, pp. 1-10.

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

- (1989), "Crisis, economía doméstica y trabajo", en Orlandina de Oliveira (coord.), *Trabajo y género*, Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, México, pp. 159-175.
- (1998), "The Erosion of a Survival Model: Women's Responses to Persistent Poverty", Guadalajara, Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (inédito).
- , Agustín Escobar y María de la O Martínez (1997), *Estrategias versus conflicto. Reflexiones para el estudio de la pobreza en época de crisis*, en Guillermo de la Peña (coord.), *Pobreza y sobrevivencia*, México, Universidad de Guadalajara, Colección de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Greene, William (1997), *Econometric Analysis*, Nueva York, Macmillan.
- Inco (Instituto Nacional del Consumidor) (1989), "El consumo de la población de escasos recursos de la Ciudad de México", *Revista de la Inco*, vol. 39, núm. 1, enero, pp. 52-58.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (1997), *La mujer mexicana: un balance estadístico al final del siglo XX*, México, INEGI.

———, Teresa Rendón y Mercedes Pe
trategias de supervivencia en una p
nias populares de Reynosa", *Demog*
pp. 265-311.

Myung-Hye, Kim (1987), *Female Labor*
duction in Urban Mexico, tesis de do
sidad de Texas.

Oliveira, Orlandina de, Marielle Pep
(1989), *Grupos domésticos y reproduc*
cional Autónoma de México/Migr
co.

——— y Vania Salles (1989), "Acerca
un enfoque sociodemográfico" e
pin-Lehalleur y Vania Salles (comp
diana, México, Universidad Nac
Ángel Porrúa/El Colegio de Méxi

——— *et al.* (1996), *Informe final. La co*
ta de indicadores, México, Socieda
Nacional de Población.

ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

to Ortiz Cruz (coord.) *Estrategias de sobrevivencia en las etapas de cambio estructural*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992, pp. 219-234.

Wong, Rebeca y Ruth Levine (1992), "The Effect of Women's Economic Activity and Fertility: Evidence from Urban Mexico", *Economic Development and Economic Change*, núm. 1, pp. 89-102.

Zúñiga Elena, Daniel Hernández, Catherine Menjívar, *Trabajo familiar, conducta reproductiva y estratificación en las áreas rurales de México*, México, Instituto Mexicano de Estadística y Geografía, 1994.
Programa de Investigaciones Sociales sobre Población y Demografía Mexicana de Investigación en Demografía.